



La Sala de la Diputación Provincial, en el Museo de Ripoll.

EL MUSEO de RIPOLL

En su visita a Ripoll, le fue mostrado al ministro de Información y Turismo D. Manuel Fraga Iribarne, el Archivo-Museo Folklórico, que recorrió detenidamente junto a los otros acompañantes, teniendo frases de elogio, por lo que representa de aportación no sólo a la Comarca, sino a la historia de la propia nación.

El Archivo-Museo Folklórico Parroquial de San Pedro de Ripoll ocupa la planta superior del edificio de la ex-parroquial iglesia de San Pedro, situado en la plaza del abad Oliba, junto al monasterio de Santa María. Fue fundado hacia el año 1915 por el benemérito ripollés el excelentísimo señor D. Tomás Raguer y Fosses (✠ 1946) de la Orden de Alfonso X el Sabio. En el año 1929, constituido un Patronato para regirlo, fue emprendida con gran entusiasmo una considerable ampliación del Museo gracias a la aportación económica de toda la población de Ripoll.

Esta institución cultural, que en su principio tuvo dedicación especial, casi exclusiva, al folklore de la comarca del ripollés, posteriormente,

gracias al celo de los componentes del Patronato y a los generosos donativos de particulares, se ha logrado la formación de una variedad de fondos de gran interés relativos no solamente al folklore de la Comarca sino referidos a la historia y al arte de esta zona pirenaica.

Archivo Museo y Biblioteca son los componentes de esta institución.

Archivo

El fondo principal procede del que poseía la Comunidad de «Domers y Preveres» de San Pedro mutilado por la incuria de unos años que estuvo totalmente abandonado. Precisamente el señor Tomás Raguer logró salvarlo de su total destrucción. Lo componen libros de beneficios, adventicios, libretas de comunión, escrituras de censos y abundantes instrumentos judiciales como los de numerosos pleitos sostenidos por la Comunidad contra el Monasterio. Hay otros documentos, pocos, procedentes del Monasterio y considerables protocolos de diversos notarios de



Cerámicas y vidrios en el Museo de Ripoll.

la villa. Se guardan, además, unos cuatrocientos pergaminos entre los cuales hay Breves y Bulas pontificias.

Biblioteca

Ha estado formada preferentemente con obras de autores ripolleses; prensa comarcal; planos y fotografías referentes a monumentos, costumbres, oficios, danzas, leyendas, etc. Figuran en ella también los libros que quedaron de la biblioteca que fue de la mencionada comunidad de «Domers i Preveres» entre ellos algunos incunables, 70 obras del siglo XVI, otras tantas del siglo XVII y 160 del XVIII.

Museo

Consta de doce salas con buenas instalaciones modernas complementadas con cinco dioramas, tres de los cuales son de tamaño natural.

En las dos primeras salas, dedicadas al señor J. Botey Argimón (✕), uno de los más destacados favorecedores del museo, se exhiben las colecciones referentes a la vida y costumbres de los pastores de la comarca del ripollés. Es preciso hacer resaltar, por su mérito dentro del arte popular, los trabajos efectuados por ellos en madera de pino y de boj. Anexa a esta sección, puede admirarse un diorama de grandes dimensiones proyectado por el notable escenógrafo Salvador Alarma, y ejecutado por el no menos conocido

José Mestres Cabanes, actual escenógrafo de nuestro Gran Teatro del Liceo. La bella visión de un rebaño de ovejas en los pastizales del Pla d'Anyella.

La segunda sala, muy amplia, contiene diversas colecciones: vestuario típico, mobiliario, folklore infantil, numismática, historia natural, etc. Destaca un hermoso dormitorio barroco procedente de una «masía» de Ripoll, así como una vitrina sorprende la curiosidad del visitante por la exhibición de ocho cabezas masculinas tocadas con la clásica barretina, y que es una demostración de las ocho maneras distintas tal como se llevaban en el Ripollés de antaño.

Sala III

La producción de clavos en Ripoll, villa eminentemente metalúrgica, una importancia extraordinaria especialmente durante el siglo XVIII cuyos productos eran objeto de exportación a las regiones orientales españolas y también a Cuba y Méjico, colonias de España en aquella época. Esta manufactura está bien representada con la instalación existente de un auténtico taller de este oficio, el último de la comarca. procedente de la vecina población de Campdevánol.

Sala IV

Dedicada a D. Francisco Casals Fransoy (✕), que fue uno de los precursores del resurgimiento actual de las industrias metalúrgicas en la Co-



La artesanía comarcal, presente en el Museo de Ripoll.

marca. Se exhiben una gran variedad de productos procedentes de la metalurgia comarcal: rejas, picaportes, cerraduras, cepos, llaves, etc., etc.

Sala V

Utensilios para las antiguas labores agrícolas. Manufactura que tuvo gran importancia en el pueblo de Campdevánol durante el siglo XIX y primer cuarto del XX. Por su gran variedad de tipos fabricados, tenía relación con todos los mercados de España, la Cataluña francesa y el Norte de Africa.

Sala VI

La célebre «Farga Catalana» tiene aquí su digna representación. Dedicada al señor Damià Casanova y Costa, el industrial campdevanolense que capitaneó la última «farga» que dejó de funcionar en Cataluña. Esta sala es una reproducción a tamaño natural de una «farga» del siglo XVII. En ella destaca la pieza principal de estos establecimientos: el martinete, de un peso de unas dos toneladas. En las vitrinas, en forma clara y altamente didáctica, se relata todo lo referente a este sistema siderúrgico, que fue practicado casi en toda Europa, dando días de gloria a Cataluña en aquellos tiempos.

Sala VII

No podía el Museo dejar de dedicar una sala al Monasterio de Santa María, cenobio de tan

brillante historia. Esta, ostenta el nombre de un benemérito ripollés, principal promotor de la campaña pro conservación de la famosa portada del siglo XII del monasterio de Santa María muy deteriorada por la acción del tiempo. Se guardan en esta sala piezas de gran valor arqueológico: capiteles del siglo X procedentes de la segunda basílica ripollesa obrados, se supone, por sus características, por mozárabes; un fragmento de mosaico del siglo XI, restos del que existió en el presbiterio del monasterio ripollés; un gradual, un leccionario y un antifonario de los siglos XI y XII, así como un misal de coro del siglo XVI todo procedente del «Scriptorium» de Ripoll. Decoran las paredes cuatro grandes pinturas murales de tema religioso obra del artista Juan Llimona.

Sala VIII

La manufactura de armas de fuego de Ripoll es sobradamente conocida en toda Europa y América del Norte. Industria que floreció durante los siglos XVI, XVII, XVIII y primer tercio del XIX. El Museo de Ripoll puede vanagloriarse de poder exhibir en esta sala una valiosísima colección de todos los tipos de armas salidas de los talleres ripolleses. Exposición hecha con buen gusto y esplendidez acompañada de un diorama representando el taller de un armero ripollés en el siglo XVII, verdadera obra de arte ejecutada por el eminente escenógrafo del Gran Teatro del Liceo, D. José Mestres Cabanes.

Sala IX

Arte y folklore religioso en colecciones de gran valor entre las que destacan la de capillitas de Santero, relicarios, ex-votos, diversas tallas de escultura religiosa, etc. y de éstas cabe mencionar los grandes relieves restos de un altar barroco procedente de la iglesia de San Pedro, obra del escultor ripollés Esteban Bover. Esta sala está dedicada al Rdo. José Ragner (✠ 1936) uno de los más activos fundadores del Museo.

Sala XI

D. Luis Salvans Corbera, cuya vinculación con la villa ripollesa es muy destacada, tiene esta sala dedicada. En ella se agrupa todo lo concerniente a las antiguas actividades del arte textil, especialmente en su rama del cáñamo por ser una fibra que antes la cultivaban todos los campesinos de esta comarca para sus propios usos. Se exhiben agramaderas, peines, aspaderas, tornos de hilar y un auténtico establecimiento de un tejedor con su telar del siglo XVII.

Sala XII

Esta sala es la dedicada a la Excelentísima Diputación de la provincia. Fue subvencionada por acuerdo en la sesión del día 13 de diciembre

del año 1956 siendo entonces presidente de la Diputación el Excmo. Sr. D. Juan de Llobet Llavari, el que tanto procuró por el florecimiento cultural de la provincia. El acto inaugural tuvo lugar el día 7 de agosto del año 1960.

Es una sala resuelta modernísimamente en la que se ha usado casi exclusivamente el vidrio y el hierro, muy en consonancia con el contenido que es principalmente vidrio y cerámica. Es muy notable la colección de azulejos catalanes de los siglos XVII, XVIII y XIX, así como la de porrones de los que existen una gran variedad. La cerámica ordinaria ripollesa, hoy desaparecida, está bien representada. Ejemplares de cobre numerosos: peroles, cántaros, sartenes, chocolateras, utensilios de cocina, etc. procedentes de una industria singular que todavía existe en Ripoll, quizás la única en España, que se resiste a desaparecer. Otros objetos interesantes, de una manufactura ripollesa desaparecida, de latón de los que destacan los candiles por existir de ellos una colección completa. En arte popular cabe mencionar los trabajos del repujado de la hojalata efectuados por los artífices ripolleses a mediados del siglo XIX. Predominan los repujados de temas religiosos y, también, los de decoración de altares en forma de floreros, principalmente.